

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.
(Un año..... 4'60 id.
Número suelto corrientes 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don **Magdaleno de Castro.**

La Iglesia y el Estado.

«También se piensa en establecer un impuesto personal de todos los católicos que contribuirán con una cuota de diez céntimos para sostener los gastos de la Iglesia y se hará el ensayo entre los católicos franceses.»

Así dijo el telegrama.

La democracia francesa ha llegado a la definitiva separación del Estado y la Iglesia; no podrá negarse que esta evidente nación, que va a la cabeza del progreso, sabe limpiarse muy sabiamente la funesta carcoma que corroe implacablemente la riqueza moral, material é intelectual de las razas latinas y á la que se asocia el trono.

Desde la revolución del 93 pudo considerar Francia destruido heroicamente el segundo, y los bloques radicales de la tercera república están acabando con la primera.

Las innumerables ventajas que la separación proporciona no hace falta ser franceses para reconocerlas, basta un cerebro sano y limpio, conocedor de aquella incontrovertible doctrina sintetizada en el apotegma: «lo que no se sostiene por su propia virtualidad no tiene derecho alguno á existir».

Decía ya el inmortal autor de *Intermezzo*, el gran poeta alemán Enrique Heine, tratando de poner de relieve lo que á raíz de la revolución francesa sucedía en Alemania, exactamente igual que en los países en que desgraciadamente padecemos esos dos parásitos: «no aborrezco tanto el trono como á los faufarrones insectos de la nobleza, que anidan en las grietas de los viejos tronos y cuyo carácter nos ha pintado con toda precisión Montesquieu, en las siguientes palabras: ambición enlazada con la holganza, vulgaridad unida á la altivez, deseo de enriquecerse sin trabajo, aversión á la verdad, adulación, incumplimiento de la palabra, desprecio de los deberes del ciudadano, miedo á las virtudes de los principales é interés por hacerlos pecadores».

«No odio el altar, sino á las serpientes que se ocultan debajo de las ruinas de los antiguos altares; sierpes astutas que saben sonreír como inocentes flores, en tanto que derraman su veneno en el cáliz de la vida y deslizan la calumnia al oído del piadoso devoto; brillantes gusanos de tiernas palabras.....»

«Precisamente porque soy amigo del Estado aborrezco ese mal engendro que se llama religión de Estado, creación irrisoria nacida del concubinato del poder temporal y del espiritual. Si no hubiera tal religión de Estado ni privilegio para un dogma y un culto, nuestro pueblo sería más uno y fuerte y sus hijos grandes y libres.»

«Por la religión misma, por su sagrada esencia, es precisamente tan pernicioso que se halle revestida de privilegios, que sus ministros estén ligados al Estado privilegiadamente y que para el sostenimiento de sus dotaciones y su privilegiada situación política, respecto á las demás creencias y opiniones, se vean comprometidos á sostener al Estado; que en cierto modo una mano lava la otra, la espiritual á la temporal y viceversa, y de esto resulta un lavatorio, que á Dios le parece una locura y á los hombres una abominación.»

«Pero lo más repulsivo es la soberbia de los sacerdotes, cuando por el servicio que creen prestar al Estado, hasta se atreven á contar con su protección y creen poder disponer de sus bayonetas á cambio de las cadenas espirituales que le prestaran para aborregar al pueblo. Nunca puede rebajarse más la religión que cuando de este modo se eleva á religión de Estado, pues entonces llega á perder, por decirlo así, su inocencia íntima y se enorgullece públicamente como una favorita declarada. Sin duda, entonces, se le dedican más homenajes y se le dan más pruebas de respeto; celebra ordinariamente nuevas victorias en brillantes

procesiones; en tales triunfos hasta llevan sus cirios generales bonapartistas; los espíritus más altivos juran su bandera; todos los días se convierten incrédulos.....»

Hé aquí el secreto del privilegio y la protección oficial; el secreto del Poder, no de la virtualidad intrínseca y pura de las creencias.

«Cuán magistralmente nos pinta el gran pensador los males, internos y externos, de la unión de la Iglesia y el Estado! ¡Qué magníficamente descubre la farsa que existe alrededor de los tronos! ¡Qué razonadamente señala el sacrificio que oficia en los altares ligándolos al Estado!

Libertad, Igualdad, Fraternidad, santas palabras, que el primer hombre que las pronunció, fué aquel joven demócrata que marchaba, entre las palmeras de Palestina, predicando el amor al prójimo; doctrina que ha perdido su primitiva esencia en la tradición de los altareños que han hecho, de ella, un sórdido *modus vivendi*.....

«Oh, Francia, yo te saludo! Dichosa mil veces que has roto las cadenas del Egoísmo hecho Ídolo, Sombra divina.

LEONARDO DE GRECIA.

Toledo-Julio-1906.

POSTALES DE «LA IDEA»

¡La mujer!... La he visto en el Norte encorvada sobre el surco labrando el suelo con ansias y afanes de bestia. La he visto en el medio día celada, reclusa, esclava de los prejuicios sociales, objeto, para su dueño, de lujo y sensualidad. En el taller se la oprime y se la seduce. En la fábrica se la explota y apenas se la paga. Se aprovecha su miseria para deshonrarla y se la menosprecia después. Engañarla vilmente es para el hombre gran victoria, de que se ufana. La señorita de nuestra burguesía aguarda resignada al varón que ha de asegurar su porvenir librándola de la indigencia.

¡Y decís que la habéis emancipado!

«Y luego las matan! ¡Ya se ve; las quieren tanto! En este país ultracatólico y protchidalgo el asesinato de la mujer se erige en costumbre. Tener novio es, para una muchacha del pueblo, peligro mortal. No puede una mujer defender su honor contra las exigencias de un macho imperioso ó rechazar las acudidas de un importuno ó cansarse de los galanteos de un imbécil sin gravísimo riesgo de muerte. Para ciertos galanes la dama de sus preferencias está obligada á soportarlos ó á morir. A esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidios por amor. ¡Por amor! ¡Singular amor ese que no procura el bien del objeto amado sino que le destruye y aniquila! ¡Amor sin generosidad, sin grandeza, sin sacrificio, que no sabe sufrir, ni inmolarse, ni perdonar, pasión de fieras, apetito de bestia, mezcla impura de concupiscencia y soberbia!»

Matar es nuestro lema. Matamos por Dios, matamos por el orden, matamos por cariño. ¿Qué especie de raza es esta raza nuestra en que la religión se hace fanatismo, la política corrupción y hasta el amor, el santo, el divino amor, padre de la vida, se convierte en asesinato?

ALFREDO CALDERÓN.

De la provincia.

BARGAS: Buena cosecha.—Excelente administración municipal.—Obras y reformas. El servicio de automóviles.

Se está recolectando una gran cosecha de cereales y semillas; el temporal favorable y las abundantes lluvias de la primavera la han beneficiado notablemente sin que las haya alcanzado las últimas tormentas.

Es plausible la labor que en beneficio de la población viene realizando el Ayuntamiento en general y muy particularmente su presidente D. Teodoro Pérez y Pérez. A pesar de la carencia de recursos con que cuentan las arcas municipales, ha introducido muy notables reformas, realizando obras como la de la casa cuartel de la Guardia civil con amplias habitaciones, en cuyo edificio, é independiente, se ha instalado la escuela de niños del primer distrito, con buena casa para el maestro. El Matadero, que estaba convertido en un corral inumido, sin limpieza y donde todo era pestilencia, ha sido modificado con obras útiles, en armonía con los dictados de la Higiene. Los estercoleros que contra lo dispuesto en las Ordenanzas municipi-

pales y con grave riesgo de la salud pública, venían estableciéndose en las calles, han desaparecido.

Y por último, y gracias á la iniciativa de los ediles obreros, las caballerías muertas serán destinadas, en lo sucesivo, á un sitio determinado, y serán quemadas, calcinadas ó enterradas, evitándose con esto los cementerios que de dichos animales había á las salidas del pueblo.

Esto responde á los más elementales principios de Higiene y al ornato de un pueblo de la importancia de Bargas, y de esperar son todavía otras reformas muy necesarias que le levanten de la decadencia en que de muchos años se encuentra. Una de aquellas será el aumento de luces en el alumbrado público para las próximas fiestas de Setiembre.

Para la realización de tales reformas se requieren recursos de que el Municipio carece; pero la buena voluntad del alcalde, unida á los buenos deseos y ayuda que le prestarán los demás concejales, harán que sigan hallando los medios convenientes para ello, y el vecindario en general lo sabrá agradecer.

Esto, no obstante, hay algunas deficiencias fáciles de corregir, sin necesidad de recursos, y que el Ayuntamiento debe poner en práctica, tales como la de hacer visible la rotulación de las calles, poniéndola en algunas que carecen de ella, así como la numeración de las casas, obligando á los vecinos á que no blanqueen su respectivo número; con ello, además de responder á una conveniencia y á un precepto, se dará un ejemplo de población culta.

Parece será en breve un hecho la instalación del servicio diario de automóviles desde esta estación de ferrocarril á la capital de la provincia.

Con tal motivo, el Ayuntamiento ha dirigido una instancia al director de Obras públicas, solicitando la concesión de la piedra necesaria para la construcción de un trozo de carretera desde el paso nivel hasta el muelle de la estación, de una longitud en 150 metros próximamente.

Si este proyecto se realiza será de suma importancia para la población y para la capital, que estarán constantemente en comunicación directa, así como para toda clase de viajeros é industriales de los pueblos limítrofes.

EL CORRESPONSAL.

Bargas, 19 de Julio de 1905.

Notas semanales.

GENERALES

Todo es beatitud y sosiego en esa singular cartuja de la gobernación del Estado. Los ministros, salvo un par de ellos como jóvenes más imprudentes y locuaces, ahorran palabras, sin duda trabajan como leones desesperados. Han recibido la consigna de callar y ¡chitón! ya no hay que hablar de libertad de cultos, de secularización; de reforma de la organización del Senado.....

Bastante han hecho con haber colocado, aunque algo trabajosamente, á todos los hijos, yernos, sobrinos y probados amigos domésticos de los ministros. ¡Vaya un ministerio colocando familia!

Y no es poco, tampoco, haber recibido á la hora de ésta los consejos *paternales* del gran protector, del gran retórico de nuestra decadencia; al que, claro es, hay que pagar con algo. De aquí que se haya suspendido «incontinenti», por el ministro de la Gobernación las visitas de inspección municipal dispuestas por el anterior ministro, y en las que el maurismo veía un peligro para su dominación, juzgándolas, dirigidas á demontar la fuerte máquina conservadora.

Visto está que aquí no manda más que Maura; es decir, Maura, no, precisamente; Maura es el apoderado. Quien manda es D.^a Juana—la reacción, señor fiscal.—Está visto que la Casandra inglesa—la influencia, la corriente inglesa, señor fiscal—no ha resultado. Estaba previsto.

Primero en San Sebastián, que naturalmente ha reci-